

ENTREVISTA A  
LEONELA GISELE  
ALEMAN, 33 AÑOS,  
6 HIJES. PARTICIPÓ DE  
LA TOMA Y SUFRIÓ EL  
DESALOJO VIOLENTO  
DE LA POLICÍA DE  
RODRÍGUEZ LARRETA.  
ENTRE EL TRABAJO,  
EL DESAMPARO  
INSTITUCIONAL, LA  
PANDEMIA Y LOS  
SUEÑOS DE "CAMBIAR  
TODO ESTO".

**TOMA  
POR DERECHOS  
Y DESALOJO  
VIOLENTO EN VILLA 31**



**“Lo único que me queda  
es seguir luchando por mis hijos”**

¿Cómo fue la organización anterior a la toma, cómo llegaron a esta decisión?

Hola, buenas tardes, mi nombre es Aleman, Leonela. Yo soy una de las madres que estuvo en la toma. Bueno, en mi caso, particularmente, en la pandemia me subieron el subsidio habitacional, porque yo soy una de las subsidiadas. Toda mi vida viví en hogares de menores y cuando ya fui creciendo y tuve a mis hijos, en paradores. Entonces, me lograron hacer el subsidio habitacional con el cual yo alquilaba en Parque Patricios, pero debido a que aumentaron el alquiler y ellos

**(Soy una de las madres que estuvo en la toma. Toda mi vida viví en hogares de menores y cuando ya fui creciendo y tuve a mis hijos, en paradores. Entonces, me lograron hacer el subsidio habitacional con el cual yo alquilaba en Parque Patricios, pero debido a que aumentaron el alquiler y ellos no querían aumentar el habitacional –y decían que por pandemia no era permitido desalojar, pero a mí me desalojaron igual con todos mis hijos– vengo a parar en la calle.**

no querían aumentar el habitacional –y decían que por pandemia no era permitido desalojar, pero a mí me desalojaron igual con todos mis hijos– vengo a parar en la calle. Con toda esta situación tuve que dejar a dos de mis hijos en casa de una amiga, dos en casa de una tía lejana y dos en casa de otra amiga. Viviendo así estuve como dos, tres meses casi hasta que bueno, se dio que un grupo de mujeres del barrio que ya nos conocemos, de los colegios, de los comedores que frecuentan los chicos, le dijeron a mi hermano que iban a tomar ese terreno que hace mucho ya que estaba desocupado. Entonces mi hermano me avisó y me dijo “mirá, Gisele, podés ir allá, van a tomar...” y bueno, empezamos así. Desde la noche que fui allá me quedé ahí con mis hijos, bueno, hasta el desalojo. Obviamente, primero con carpas, después se armaron ranchitos precarios, con nylon; después se fueron consiguiendo de a poco chapas y todo eso. La misma situación me hizo llegar ahí con mis hijos, la verdad que nadie te alquila con chicos, es muy obvio

**(La misma situación me hizo llegar ahí con mis hijos, la verdad que nadie te alquila con chicos, es muy obvio y se ve en todos lados la discriminación a la mujer, más si es madre y soltera porque, si bien podemos tener trabajo y dinero, cuando te ven madre soltera, que no tenés marido supuestamente no tenés un apoyo y te ven incapaz de poder seguir sosteniendo un alquiler.**

y se ve en todos lados la discriminación hacia la mujer, más si es madre y soltera porque, si bien podemos tener trabajo y dinero, cuando te ven madre soltera, que no tenés marido supuestamente no tenés un apoyo y te ven incapaz de poder seguir sosteniendo un alquiler. Y nadie te alquila con niños, se quejan por los ruidos, no quieren que los niños jueguen y muchas cosas, ¿no? O simplemente tienen miedo de que les saques la casa, o sea de que te quedas con la casa.

¿Por qué la toma se llamó Fuerza de las Mujeres?

Le pusimos a la toma Fuerza de Mujeres porque fue constituida por... mujeres:

madres con varios hijos, madres solteras, madres con violencia. Entonces, cansadas ya de toda la discriminación nos juntamos y tuvimos que armarnos de valor, por nosotras, por nuestros hijos. No fue nada fácil. Tuvimos que poner nuestros cuerpos o los cuerpos de nuestros hijos para hacer valer un derecho, ¿no? Derecho a la vivienda. Para que nuestros hijos pudieran tener un techo propio, un lugar donde nadie los esté echando, donde nadie nos esté apurando con el alquiler. Nuestra idea era poder tener tranquilidad para poder vivir. Si de hecho habíamos tomado quizás un terreno que no nos pertenecía, pero, a ver, con 4 metros a 5 metros cada madre con muchos hijos creo que ninguna persona podría armarse una casa ahí. Era un pequeño espacio donde era propio. Y bueno, nos arrebataron otra vez nuestros derechos. Parece naturalizado que el GCBA desaloje violentamente a personas que están pidiendo una mesa de diálogo. ¿Qué reflexiones podés hacer sobre esta actitud? La verdad que trato de reflexionar todo lo que viví hasta ahora y sigo pensando



que es increíble. Yo me siento sometida a un gobierno cruel, que no hace valer derechos para nada porque fui niña y estuve en un hogar, fui adolescente, estuve en un hogar y soy madre y sigo estando en paradores, en hogares. No hubo ninguna ayuda, no hubo jamás un cambio. No hubo apoyo. No hubo apoyo moral ni educativo. No hubo guía, si no yo hubiera

sido claramente una profesional o algo, ¿no? Pero es una mentira más... Estar en hogares, estar en paradores es... dicen que te están cuidando y dicen que es lo mejor, pero la verdad que es horrible, nadie quiere ver a sus hijos encerrados, nadie quisiera estar encerrado acá, con gente que viene de la calle, gente que a veces es psiquiátrica, estamos todos mez-

**(Le pusimos a la toma Fuerza de Mujeres porque fue constituida por... mujeres: madres con varios hijos, madres solteras, madres con violencia. Entonces, cansadas ya de toda la discriminación nos juntamos y tuvimos que armarnos de valor, por nosotras, por nuestros hijos. No fue nada fácil. Tuvimos que poner nuestros cuerpos o los cuerpos de nuestros hijos para hacer valer un derecho, ¿no?)**

clados, todos con un pasado muy triste, encerrados bajo pautas, bajo normas, todos en una misma bolsa. Me pongo a pensar que las autoridades que deberían haber defendido fueron los que se levantaron en contra de nosotros simplemente por querer tener algo propio. Y bueno, así te siguen cerrando las puertas. Lo único que me queda es seguir luchando por mis hijos. Tratar de que dentro de todo ellos puedan asistir a un colegio y poder ellos tener una profesión y poder cambiar todo esto, ¿no? Es lo único que nos sostiene a nosotras, las madres que estamos acá, hablo en general de las que estamos acá. Lo único que nos sostiene son nuestros

hijos, la esperanza de poder cambiar el futuro de ellos, que sean distintos, que no vuelvan a pasar por estos lugares, por estas situaciones.

**¿Cómo se están organizando ahora?**

Hoy en día me encuentro con mis hijos dentro de un hogar. Tuve que acomodar el horario de trabajo, tengo la bendición de que tengo un patrón, la verdad, que vale oro, me dio la posibilidad de cambiar el horario de trabajo, acomodarlo al horario de colegio de los niños, y bueno tengo que llevarme a mis dos hijas adolescentes a mi trabajo porque no las puedo dejar acá, en el hogar, no se pueden quedar ellas acá solas, no permiten. Y mi otra hija mayor me ayuda, ella trabaja y bueno: los niños a la escuela, nosotras al trabajo y me llevo mis dos adolescentes al mi trabajo porque ellas estudian medio día. Y después venimos a la tarde acá, al establecimiento, nos vuelven a revisar todo, nos revisan de pie a cabeza. Y así estamos, no podemos dejar ropa, tenemos que estar escondiendo todo, cuidando las cosas, las pertenencias, encargándole a otra mamá,

## La toma vista desde el barrio y las mujeres

*La toma Fuerza de Mujeres es parte de la recuperación de unos terrenos en el sector “containera” de Villa 31, un basural en el “fondo” del barrio, al lado de una de las primeras zonas en que se hicieron viviendas nuevas, las que hoy están en peor estado y que demuestran de mejor manera el desastre de la urbanización.*

*Esa zona era un basural que recuperó un grupo de vecinas que se fue ampliando, mayoritariamente mujeres y a cargo de hijes (varios, en plural) desde julio, con la toma “Fuerza de Mujeres”.*

*En la toma se involucraron organizaciones sociales del barrio que acompañaron a las vecinas que estuvieron pasando el frío, el hambre y la violencia de la policía que no dejaba pasar alimentos ni materiales. Las casillas construidas dan cuenta de la precariedad de la situación de las familias que ahí se asentaron. Muchas padecen la inmensa crisis habitacional que hay en la ciudad y que tiene su expresión en el barrio, donde los alquileres cada vez son más inalcanzables y donde empiezan a regir criterios expulsivos para muchas mujeres: no se alquila pieza con niños.*

*Sin dudas, esta crisis se agudizó con la pandemia y la toma es una expresión de ese problema estructural que*

*la supuesta urbanización no vino a resolver mostrando su cara más atroz: mientras que se endeudó a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con préstamos millonarios en dólares frente a organismos internacionales, la crisis habitacional del barrio empeoró más que nunca. Faltó el agua en pandemia cuando era fundamental para cuidarse; sin embargo, avanzaron los contratos millonarios para consultorías como se conoció estos días.*

*Durante la toma las familias construyeron distintas estrategias de resistencia: armaron ollas populares, reclamaron la creación de una mesa para resolver el problema habitacional. La respuesta fue el silencio institucional, la policía y finalmente la violencia y el desalojo. El argumento que utilizó la Secretaría que tiene a cargo la urbanización del barrio fue que ahí iba a funcionar una escuela, eso sin embargo es falso, no solo no estuvo proyectada ninguna escuela en esa zona, sino que por el contrario iban a ceder el espacio para el Comité Olímpico Internacional.*

Organización Territorial Somos Fuego (Villa 31-31BIS)  
en la Asamblea Feminista de Villa 31 – Octubre/2021

**(La verdad es que trato de reflexionar todo lo que viví hasta ahora y sigo pensando que es increíble. Yo me siento sometida a un gobierno cruel, que no hace valer derechos para nada porque fui niña y estuve en un hogar, fui adolescente y estuve en un hogar y soy madre y sigo estando en paradores, en hogares. No hubo ninguna ayuda, no hubo jamás un cambio.**

y así porque hay gente de toda clase acá, no solamente gente que trabaja y personas que son psiquiátricas, hay otras personas que bueno, vienen con adicciones y es difícil. Es difícil la convivencia, porque no podés tener nada, se te pierden muchas cosas. Y bueno, así. Como siempre viviendo así. Tratando de que los chicos no puedan faltar al colegio, que sigan un tratamiento psicológico también. Cuánto tiempo estaremos así, no sé. Pero la verdad es que ya tengo 33 años y sigo acá.

*Entrevista Inés Vázquez,  
15 de octubre /2021*